

## **ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA ENTRE DOCENTES NO UNIVERSITARIOS: ARTICULOS DE DIFUSIÓN VS. ARTICULOS ACADÉMICOS**

**PERINES VÉLIZ, Haylen  
MURILLO TORRECILLA, F. Javier  
Universidad Autónoma de Madrid  
Madrid, España**

[profesorahaylen@gmail.com](mailto:profesorahaylen@gmail.com), [javier.murillo@uam.es](mailto:javier.murillo@uam.es)

### **Resumen**

Esta investigación determina las percepciones que docentes no universitarios tienen de dos artículos de investigación educativa. Para ello, se realizó un estudio cualitativo en el que veinte docentes experimentados (diez de Primaria, diez de Secundaria; la mitad iniciados en investigación, la mitad no iniciados) leyeron dos artículos, uno de difusión y el otro más académico, pero centrados en una temática similar. Luego de que cada docente leyera los textos se les hizo una entrevista individual semi-estructurada para conocer sus opiniones. Los resultados, en coherencia con otros estudios, apuntan a que los docentes son críticos con los artículos ya que valoran negativamente la falta de utilidad de los resultados, critican el lenguaje utilizado (demasiado simple o demasiado complejo) y consideran que los estudios son de escasa calidad. Asimismo, creen que los artículos no les permiten resolver problemas concretos y que no son una herramienta indispensable para su profesión.

## **Abstract**

This research determines the perceptions that no university teachers have two articles of educational research. For this, was a qualitative study in which twenty experienced teachers (ten Elementary, ten Secondary, half-initiated research, half uninitiated) read two research articles, one is diffusion and the other is more academic, but focused on a similar topic. After each teacher read the texts were asked a individual semi-structured interviews for comment. The results, consistent with other studies, suggest that teachers are critical with the articles because valued negatively the lack of utility of educational research, criticized the language used (too simple or too complex) and consider that the studies are of poor quality. Also, they believe that the articles do not allow them to solve specific problems and are not an indispensable tool for your profession.

## **Palabras clave**

Investigación educativa; relación teoría y práctica; artículos de revistas; estrategias de comunicación

## **Keywords**

Education Research; Theory Practice Relationship; Journal Articles; Communication Strategies

## **Introducción**

En los inicios de los años noventa, el profesor norteamericano Glenn Latham (1993) realizó un estudio centrado en el consumo de literatura científica que hacen profesores, ingenieros, abogados y médicos. Los resultados señalaron que los docentes son el colectivo profesional que menos utilizaba la literatura científica de su especialidad, argumentando que el lenguaje de la investigación era teórico y que las investigaciones carecían de utilidad.

En ese contexto, surgió una inminente pregunta: ¿la investigación educativa está contribuyendo a la mejora de la práctica educativa? La respuesta de Carl Kaestle (1993) y David Hargreaves (1996) fue un rotundo “no”. De acuerdo a Hargreaves (2006), frente a un médico o un ingeniero, que fundamentan sus decisiones en las últimas evidencias científicas, los docentes se basan en la experiencia o en lo aprendido en la universidad hace 30 años atrás. Difícilmente un profesor hace uso de las últimas investigaciones para decidir qué metodología usar o qué hacer con un estudiante en dificultades (Murillo, 2006, 2011). La explicitación de este problema generó el surgimiento del concepto de “crisis” de la investigación educativa para referirse a la separación entre investigación y práctica.

Existe una fructífera la línea de investigación que aborda la relación entre la investigación educativa y la práctica (Dagenais et al., 2012; Spiel & Strohmeier, 2012; Thomas & Pring, 2004; Vanderline & van Braak, 2010), con trabajos centrados específicamente en cómo los docentes perciben y usan la investigación educativa (Beycioglu, Ozer & Ugurlu, 2010). En ese marco, algunos estudios han abordado cómo los docentes perciben los artículos de investigación (p.e. Bartels, 2003; Gore & Gitlin, 2004; Hemsley-Brown & Sharp, 2004; Latham, 1993; Shkedi, 1998; Zeuli, 1994). Todos coinciden al destacar que los docentes tienen una

percepción crítica hacia la investigación y sus artículos; con tres argumentos esenciales (Muriillo, 2011): a) perciben la investigación como demasiado teórica; b) muestran dificultades para comprender el lenguaje y las estadísticas de los artículos; y c) desconfían de los resultados de la investigación.

Los trabajos que abordan las percepciones de los docentes sobre la investigación y sobre los artículos de investigación han utilizado diversas aproximaciones metodológicas: encuestas, entrevistas semi-estructuradas o grupos focales (Hemsley-Brown & Sharp, 2004). Sin embargo, hay dos trabajos “clásicos” con una aproximación interesante: el de Zeuli (1994) y el de Bartels (2003). En ambos casos se pidió a un grupo de docentes que leyeran diversos artículos de investigación, tras lo cual se realizó una entrevista. Esta aproximación será la seguida en este trabajo.

El objetivo de esta investigación es determinar las percepciones que tiene docentes no universitarios hacia dos artículos de investigación, uno de difusión y otro más académico. Para ello, les hemos pedido que los lean y luego nos señalen sus impresiones.

## **Método**

Para conseguir el objetivo planteado se seleccionaron y entregaron dos artículos de investigación educativa a un grupo heterogéneo de 20 docentes no universitarios. Uno de los artículos de carácter más académico y el otro de difusión, pero ambos centrados en un tema similar. Tras su lectura se les hizo una entrevista semi-estructurada individual para recoger sus opiniones.

Los artículos seleccionados fueron los siguientes. El primero, tiene por título “Predicción del éxito en el trabajo en equipo de estudiantes de Secundaria” (Monereo, Castelló, & Martínez-Fernández, 2013), fue publicado en el volumen 18(2), del año 2013 de la *Revista de Psicodidáctica*. Su extensión es de 20 páginas y la estructura es la propia de un artículo de investigación empírica: Revisión de la literatura, Método, Resultados, Discusión y Referencias, con un importante despliegue de tablas y de análisis estadísticos. La selección se basó en la calidad del artículo y de la revista, siendo la revista española de investigación educativa con mayor impacto según el *Institute for Scientific Information -ISI-* (2,67).

El segundo artículo elegido es “Grupos Interactivos: heterogeneidad y optimización de los recursos” (Martín & Ortoll, 2012), fue publicado en el número 429 de 2012 de *Cuadernos de Pedagogía*. Este artículo, en coherencia con los de esta revista cuenta sólo con 3 páginas, no contiene cifras y tiene una tipografía con ilustraciones a color.

Tras entregar los artículos fotocopiados “a color” personalmente a los docentes, se concertó, al día siguiente, una entrevista con cada uno de ellos. La entrevista, de unos 30 minutos de duración fue de carácter semi-estructurado, intentando formular preguntas amplias que no sesgaran las respuestas. Las interrogantes se referían principalmente a: i) percepciones acerca del artículo de difusión, ii) percepciones del artículo “más académico”, y iii) percepciones sobre la investigación educativa y su utilidad. Cabe mencionar que el trabajo de campo fue realizado entre mayo y julio de 2014.

Los participantes del estudio son veinte docentes no universitarios, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por cuotas con los siguientes criterios: nivel educativo (Primaria y Secundaria), y estar o no iniciado en investigación educativa. Además, dentro de los

veinte participantes se buscó que fueran representativos del colectivo docente en general: distinta edad, distintos años de experiencia o distinto lugar de trabajo. Con profesores iniciados en investigación nos referimos a aquellos que han cursado o están cursando actualmente algún estudio de máster, y también a aquellos que sin tener estudios de posgrado sí han trabajado en investigaciones de manera concreta. Once son mujeres y nueve varones, y todos ellos tienen más diez años de experiencia docente.

Tras la transcripción de las entrevistas se realizó el proceso de análisis mediante la codificación, categorización y elaboración de las familias semánticas propias de cada discurso. Siguiendo lo señalado por la Teoría Fundamentada (Glaser & Strauss, 1967), en primer lugar, se elaboraron sistemas abiertos de categorías que permitieron seleccionar las citas más relevantes. Al mismo tiempo fue posible determinar categorías previas provenientes del marco teórico. Posteriormente, las categorías se jerarquizaron a fin de identificar las más relevantes. Luego, las unidades, ya jerarquizadas, se agruparon en familias organizadas en códigos que permitieron redactar los resultados. De este modo, se ha seguido un sistema de codificación deductivo e inductivo apoyado con el programa Atlas.Ti6. Este software permite tener una visión panorámica de los documentos y facilita la creación de mapas conceptuales que orientan la construcción de la teoría.

## **Resultados**

Los resultados han sido organizados en tres partes. Primero presentamos las percepciones que los docentes tuvieron acerca del artículo de difusión, luego lo que pensaron del artículo académico. Finalmente proporcionamos una visión en conjunto de ambos artículos.

### **Percepciones del artículo divulgativo**

La valoración de este artículo por parte de los docentes tiene dos polos claramente diferentes. Mientras que algunos docentes lo encuentran muy útil e interesante, otros los critican por sobre-simplificar la realidad y no aportar información útil. La primera postura es defendida mayoritariamente por los docentes de Educación Primaria, con independencia de su iniciación en investigación. Las palabras de Carlota son las siguientes: “este artículo da ejemplos claros y específicos de cómo se dan estos grupos y eso me aporta bastante ya que puedo mirarlo como ejemplo” (Carlota, P, I, pp. 10-11). O de Adriana: “creo que el primero (el breve) me gustó más que el extenso, es más concluyente porque da más ejemplos respecto a lo que se llevó a cabo con los niños” (Adriana, S, I, p.41). A estos docentes les gusta el artículo por la cercanía del texto respecto a su trabajo cotidiano y por los ejemplos útiles que incluye.

También algunos profesores han valorado especialmente el lenguaje sencillo y afable; la brevedad del texto, y hasta la tipografía de la revista, más llamativa y cercana. Para ellos, estas características facilitan que presten atención a la lectura y les entusiasme conocer su contenido: “...quizás hasta el tipo de papel es diferente, los colores, el tamaño de la letra, la disposición del texto” (Ricardo, P, NI, p.45).

Sin embargo, también encontramos críticas al formato de edición de la revista Cuadernos de Pedagogía. Que sea en color, que el artículo esté precedido por una ilustración, que aparezca escasa bibliografía son elementos que se critican por infantilizar la información. El enfoque demasiado breve hace que, según algunos docentes, se quede en una visión demasiado super-

ficial: “me suena como a revista de maestros de Primaria” (Javier, S, I, p.18). También surge la opinión de que el artículo de difusión carece de suficientes evidencias empíricas: “le falta tener más respaldos y evidencias” (Antonio, S, I, p.11). Como vemos, algunos docentes creen que es un artículo demasiado sencillo, poco creíble, superficial e incluso poco serio. Estos profesores asocian un artículo a un texto más extenso y empírico, similar al segundo texto que les entregamos.

### **Percepciones del artículo académico**

Las reacciones tras la lectura del artículo “más académico” (Monereo, Castelló, & Martínez-Fernández, 2013) son más bien críticas. Una de las opiniones más generalizadas es que el lenguaje empleado por el artículo es difícil de comprender, ya que es especializado, estadístico y no lo manejan con propiedad. Por ejemplo, Carla, profesora de Educación Primaria y no iniciada en investigación, afirma: “me costó entender algunas siglas que aparecían [...] Evidentemente el artículo extenso es más complicado, se incluyen términos que desconozco” (Carla, P, NI, p. 2).

Es evidente que los elementos estadísticos en el artículo generan reacciones adversas en los docentes. De hecho, la mayoría de ellos simplemente no se detiene en esa parte del texto: “la parte más dura es la estadística, pero como la idea era comprenderlo globalmente me salté lo que no entendía y me fui a los resultados” (Rebeca, P, I, p. 14)

Un profesor iniciado agrega que el artículo no es entendible para la generalidad de los docentes, lo que le parece lamentable ya que puede tener una utilidad que se obstaculiza por la incompreensión: “aunque suene doloroso, creo que no cualquier colega podría entender completamente este artículo” (César, S, NI, p. 5). Llama la atención que algunos docentes, tanto iniciados como no iniciados, consideren que la presencia de citas bibliográficas dentro del texto impide una lectura fluida de él: “Y luego me resulta muy tedioso los artículos de investigación porque como siempre tienen que poner entre paréntesis la referencia bibliográfica aunque sólo sea el autor y la fecha, es que impiden una lectura continuada” (María, S, NI, p. 5). No deja de ser llamativa esta apreciación, ya que para los investigadores es totalmente normal incluir referencias, sin embargo, para los docentes es un obstáculo más para leer artículos.

La puesta en duda de la utilidad de los artículos es otro tema señalado por los docentes con independencia de su especialidad o nivel de iniciación en investigación. Muchos de los profesores señalan que si bien el artículo aborda un tema interesante, no proporciona elementos que puedan utilizar concretamente en sus clases: “es alejado de la realidad, creo que ahora necesitamos cosas más reales, más sensatas, o sea, un tipo de qué hacer, no sé, determinar las etapas de los niños, eso me parece utilitario” (Ricardo, P, NI, p. 6). Los docentes esperan que un artículo les proporcione ejemplos prácticos de actividades realizables en aula, lo que no encuentran al leer el texto ya que lo ven como un aprendizaje interesante pero no útil. Esperarían situaciones concretas que les faciliten la aplicabilidad en el aula, acompañadas de ejemplos concretos y prácticos.

### **Visión conjunta de ambos artículos**

Ambos artículos fueron elegidos, principalmente, por su carácter práctico. La temática de los textos se centra en las estrategias docentes que pueden utilizar en su aula. Este elemento fue valorado por algunos docentes: “al leer los textos los relacioné con experiencias vividas” (Carla, P, NI, p. 1). Esta valoración positiva de los docentes sobre la aplicabilidad de los temas se percibe cuando sienten que los que abordan los artículos tienen que ver con su trabajo real y concreto. Se sienten identificados y eso les agrada. Incluso, les gusta ver que lo que ellos hacen de manera casi intuitiva se explica objetivamente a través de un estudio: “es ver mi práctica cotidiana reflejada en un marco teórico” (Javier, S, I, p. 23). Sin embargo, los profesores tienen una mirada completamente diferente cuando se les pregunta acerca de la utilidad que le ven a los artículos para mejorar su práctica docente: “es para mi enriquecimiento intelectual, pero creo que utilitario en la praxis, lo pondría en duda” (Ricardo, P, NI, p. 5). Es decir, los docentes valoran positivamente los artículos e incluso creen que su lectura les puede ayudar a profundizar sus conocimientos en educación. Sin embargo, rechazan que de los mismos se puedan sacar aprendizajes concretos para mejorar su práctica diaria en el aula: “hay muchas cosas que se dicen en teoría pero la práctica es otra” (Carla, P, NI, p. 2). Los profesores creen que los textos aportan mucha información, pero no ejemplifican de manera clara cómo pueden incorporar esa información a sus clases: “el problema es que nunca te facilitan la posibilidad de que tú eso lo incorpores a tu trabajo” (María, S, NI, p. 31).

Para los docentes, en general, los artículos son herramientas valiosas para su profesión, pero dudan de la incorporación de estrategias sus aulas y se quejan de que los textos son excesivamente abstractos y teóricos. Junto con la temática y la utilidad de los artículos un tercer elemento que aparece es la desconfianza hacia la investigación y sus resultados. Existen críticas hacia la falta de calidad de los estudios. Por ejemplo, vemos la creencia de que los contextos en que se hacen las investigaciones son demasiado ideales, con pocos participantes y de características muy similares: “le criticaría sacar conclusiones muy amplias a partir de una sola experiencia, no sé si el objetivo de los artículos puede funcionar en otros contextos” (Javier, S, I, p. 24).

Como ha podido observarse, la investigación consideraba dentro de los criterios de selección de los participantes el nivel de iniciación en investigación y el nivel educativo donde ejercían: Primaria o Secundaria. Hemos visto que las diferencias en las percepciones de los docentes de acuerdo a ambos criterios de selección son escasas y se reducen principalmente a un mayor rechazo de los profesores de Secundaria al artículo de difusión. Quizás porque en el mismo los participantes son estudiantes de Primaria, o quizá por el esfuerzo de la revista por acercarse a los docentes: que es considerado por ellos como una excesiva simplificación. Con excepción de este elemento, docentes de Primaria y de Secundaria, iniciados o no en investigación, convergen en sus opiniones. Todos comparten una especie de “cultura” de rechazo a la investigación y a su forma de ser comunicada.

### **Discusión/Conclusiones**

Los resultados de esta investigación coinciden con las deducciones de otros trabajos referidas a la imagen negativa que tienen los docentes acerca de la investigación educativa y de los artículos como forma de comunicación de la misma (Hemsley-Brown & Sharp, 2004; Murillo, 2011). Aunque los docentes consideran que los artículos son herramientas valiosas

y enriquecedoras para su formación, desconfían de que puedan aportarles información útil para la mejora de su práctica.

Las críticas formuladas por los docentes son coincidentes con estudios anteriores. Hay evidencias de que los docentes ven a los artículos de investigación como elementos abstractos y alejados de su contexto. Estos resultados son coherentes, por ejemplo, con los trabajos de Bartels (2003) y Zeuli (1994) donde los profesores señalan que prefieren el conocimiento derivado de la experiencia por sobre el de la investigación debido a la falta de utilidad de sus resultados. Los profesores han destacado que el vocabulario de los artículos de investigación obstaculiza su comprensión, ya que usan una terminología especializada. Resultados similares son obtenidos en los estudios de Latham (1993), Shkedi (1998), Gore y Gitlin (2007), o Vanderlinde y Van Braak (2010).

Sin embargo, esta investigación, ha querido dar un paso más allá y ha estudiado las valoraciones de docentes, de Primaria y Secundaria, de un artículo más divulgativo, considerando que esta estrategia es una de las alternativas a las críticas a los artículos de investigación. Los resultados apuntan a que aunque mejora la valoración del artículo de difusión, especialmente por la sencillez del lenguaje, sólo se logra en los docentes de Primaria. Los profesores de Secundaria, incluso, califican esa intención como una forma de infantilizar los artículos. En todo caso, ninguna de las dos opiniones parece que ayude a que los docentes usen la investigación para mejorar la práctica.

Otro de los resultados encontrados en este trabajo es la poca o nula diferencia en las valoraciones entre los docentes “iniciados” y los “no iniciados”. Como se ha señalado, la diferencia entre iniciados y no iniciados se daba en función de si habían cursado o estaban cursando un posgrado de carácter investigador o si habían tenido contacto directo con la investigación. Estos resultados, sin embargo, discrepan de los encontrados, por ejemplo, por Saha, Biddle y Anderson (1995). Estos investigadores, concluyeron que la participación en cursos de postgrado tenía un impacto positivo en la utilización de la investigación. Según estos autores, si los docentes reciben formación en investigación, mejora notablemente la utilización de los resultados de investigación.

Los hallazgos de este estudio no dejan de ser preocupantes. Los artículos de investigación, tanto académicos como de difusión, no están logrando acercar la investigación a los docentes y, con ello, a mejorar la práctica educativa.

Está claro que no hay un único colectivo responsable en esa situación, como tampoco puede haber una única estrategia para modificar esa dura realidad. Pero lo que sí queda claro es que, tal como lo menciona Gogolin (2012), la calidad de las investigaciones se pone en tela de juicio. A los docentes hay que recordarles que aprender cosas nuevas es parte de su responsabilidad como profesionales. En este aprendizaje la investigación debería ser una de las herramientas fundamentales. A los editores hay que pedirles que sigan haciendo esfuerzos por mejorar la comunicación de la investigación. Una alternativa puede ser un camino intermedio entre los artículos de investigación y los de difusión. A los responsables políticos hay que exigirles que se replanteen los criterios de lo que es una buena investigación, porque si no impacta en la realidad real de los docentes, de poco sirve. A los formadores de docentes y a los que diseñan el currículo de su formación, hay que recordarles la necesidad de que una formación en investigación es urgente y necesaria.

Queremos acabar esta investigación aportando una mirada crítica al trabajo de los investigadores educativos. Si queremos que la investigación contribuya a cambiar la educación es necesario que nos replantemos nuestras decisiones y modifiquemos algunos de nuestros hábitos instalados. En primer lugar en la elección de la temática de nuestras investigaciones; sería importante plantearse su utilidad, si los aprendizajes de esa línea ayudarán a mejorar la educación. La manera de desarrollar las investigaciones es otro elemento a considerar. El trabajo constante, donde equipos numerosos profundicen en temas y aporten elementos realmente novedosos es mejor camino que trabajos puntuales con el único objetivo de sacar publicaciones individuales aisladas. Pero, sin duda, este estudio nos lleva a reflexionar sobre la forma de comunicar nuestras investigaciones. Además de cumplir con las exigencias administrativas, es importante dar un paso más allá e intentar que los resultados lleguen a los destinatarios finales y que sean utilizados para mejorar la práctica.

## **Referencias Bibliográficas**

- Bartels, N. (2003). How teachers and researchers read academic articles. *Teaching and Teacher Education*, 19(7), 737-753.
- Beycioglu, K., Ozer, N. & Ugurlu, C. T. (2010). Teachers' views on educational research. *Teaching and Teacher Education*, 26(4), 1088-1093.
- Dagenais, C., Lysenko, L., Abrami, P.C. Bernard, R.M., Ramde, J. & Janosz, M. (2012). Use of research-based information by school practitioners and determinants of use: a review of empirical research. *Evidence & Policy: A Journal of Research, Debate and Practice*, 8(3), 285-309.
- Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory*. Londres: Weidenfield y Nicolson.
- Gogolin, I. (2012). Identificación de la calidad en las Publicaciones de Investigación Educativa: Proyecto Europeo sobre los Indicadores de Calidad en la Investigación Educativa (EERQI). *Revista de Investigación Educativa*, 30 (1) 13-27.
- Gore, J. M. & Gitlin, A. D. (2004). [Re] Visioning the academic–teacher divide: Power and knowledge in the educational community. *Teachers and Teaching*, 10(1), 35-58.
- Hargreaves, D.H. (1996). *Teaching as a research-based profession: possibilities and prospects* (Annual Lecture). Londres: Teacher Training Agency.
- Hemsley-Brown, J.V. & Sharp, C. (2004). The use of research to improve professional practice: a systematic review of the literature. *Oxford Review of Education*, 29(4), 449-470.
- Kaestle, C. (1993). The awful reputation of education research. *Educational Researcher*, 22(1), 23-31.
- Latham, G. (1993). Do educators use the literature of the profession? *NASSP Bulletin*, 77, 63-70.
- Martín, N. & Ortoll, I. (2012). Grupos Interactivos: heterogeneidad y optimización de los recursos. *Cuadernos de Pedagogía*, 429, 34-36.
- Monereo, C., Castelló, M. & Martínez-Fernández, J.R. (2013). Predicción del éxito en el trabajo en equipo de estudiantes de Secundaria. *Revista de Psicodidáctica*, 18(2) 235-255.
- Murillo, F.J. (2006). Retos de la innovación para la investigación educativa. En T. Escudero y A.D. Correa (Coords.), *Innovación e investigación educativa: algunos ámbitos relevantes* (pp. 23-54). Madrid: La Muralla.



- Murillo, F.J. (2011). Hacer de la Educación un ámbito basado en evidencias científicas. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 9(3), 1-11.
- Saha, L.J., Biddle, B.J. & Anderson, D.S. (1995). Attitudes towards education research knowledge and policymaking among American and Australian school principals. *International Journal of Educational Research*, 23(2), 113-126.
- Shkedi, A. (1998). Teachers' attitudes towards research: a challenge for qualitative researchers. *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 11(4), 559-77.
- Spiel, C. & Strohmeier, D. (2012). Evidence-based practice and policy: When researchers, policy makers, and practitioners learn how to work together. *European Journal of Developmental Psychology*, 9(1), 150-162
- Thomas, G. & Pring, R. (Eds.). (2004). *Evidence-Based Practice in Education*. Maidenhead: Open University Press
- Vanderlinde, R. & van Braak, J. (2010). The gap between educational research and practice: views of teachers, school leaders, intermediaries and researchers. *British Educational Research Journal*, 36(2), 299-316.
- Zeuli, J.S. (1994). How do teachers understand research when they read it? *Teaching and Teacher Education*, 10(2) 39-55.

